

El VIH es un virus que puede transmitirse de una persona infectada a otras. No obstante, hay que recordar que existen vías de transmisión muy concretas.

TRANSMISIÓN DEL VIH







EXISTE RIESGODE TRANSMISIÓN

Para que el VIH pueda pasar de una persona a otra tiene que estar presente en grandes cantidades y esto solo sucede en determinados fluidos corporales:

- Los fluidos sexuales (semen y líquido vaginal).
- El moco de la vagina y el ano.
- La sangre.
- La leche materna.

Por tanto, todas las actividades en las que estén presentes estos fluidos suponen un riesgo de transmisión. Estos fluidos pueden entrar en el cuerpo por heridas abiertas en la piel o a través las mucosas genitales. Por ejemplo, existiría riesgo de transmisión durante el embarazo, parto y lactancia, al compartir material que contenga sangre (jeringuillas, cuchillas, etc.), en determinadas relaciones sexuales, etc.

Existen factores que pueden hacer que ese riesgo sea mayor, por ejemplo que la cantidad de VIH de una persona afectada sea muy elevada (especialmente cuando no toma tratamiento antirretroviral), el no usar preservativos (en las relaciones sexuales), el tiempo y la frecuencia de exposición, etc.

Sin embargo, también es cierto que cuando la cantidad de VIH es muy baja gracias al tratamiento antirretroviral el riesgo de transmisión del virus disminuye mucho.

El hecho de haber tenido un riesgo de infección no significa necesariamente que hayas adquirido el VIH. La única manera de saberlo con seguridad es mediante una prueba de detección del VIH.

NO EXISTE RIESGO DE TRANSMISIÓN

Para que exista un riesgo de transmisión debe estar presente el VIH. Si dos personas no tienen el virus, NO puede producirse la infección. El virus no sale de la nada.

Siempre que no haya presencia de los fluidos corporales mencionados, el virus NO se transmite. Por eso, las actividades cotidianas (a excepción del sexo), el contacto con objetos, cubiertos, comida o ropa de una persona con VIH no entrañan riesgo de infección.

No todas las prácticas sexuales tienen riesgo de infección por VIH o el riesgo es extremadamente bajo para que se produzca. Por su parte, la saliva, los esputos, la orina y las heces NO tienen capacidad de transmitir el VIH.

Tampoco existen casos de transmisión por picaduras de insectos.

A RECORDAR

- La transmisión del VIH se produce por unas vías muy concretas, que no suelen darse en la convivencia habitual.
- El riesgo de transmisión disminuye cuando la persona toma tratamiento contra el VIH y la cantidad del virus en su organismo se reduce a niveles extremadamente bajos.
- Las personas con VIH pueden

 mantener una vida sexual activa sin infectar a sus parejas.
 Incluso muchas tienen hijos de forma natural sin que adquieran el virus.

 Existen actividades sexuales que entrañan un mayor riesgo de transmisión que otras. Y también hay factores que pueden hacer que este riesgo sea mayor o menor.

Que exista riesgo no significa que sea seguro que hayas

adquirido el virus. Si tienes dudas, lo mejor es realizarte una prueba de detección del VIH.